

Mauricio Rubilar Luengo y Agustín Sánchez Andrés (coord.), *Relaciones internacionales y construcción nacional en América Latina 1810–1910*, Concepción – Morelia, ediciones UCSC – UMSNH, 2019, 362 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.40.2020.873-876>

El siglo XIX latinoamericano constituye el epicentro de trece contribuciones académicas, que suman análisis desde los estudios de las relaciones internacionales y la construcción de los Estados nacionales, para aproximarse a la complejidad de la América Latina decimonónica. La coordinación de la obra ha estado bajo la responsabilidad de los académicos Mauricio Rubilar Luengo, de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC), y Agustín Sánchez Andrés, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH).

Rubilar<sup>1</sup> y Sánchez<sup>2</sup> han reunido los aportes de diversos países y desde diferentes ángulos analíticos, para conformar este libro de más de trecientas páginas, en las que se recorren problemas historiográficos centrales del continente, como las guerras en la región, los límites territoriales, los imaginarios nacionales y las relaciones internacionales americanas. De este modo, la obra se organiza en torno a estos cuatro ejes temáticos, en los que se establecen diálogos a partir de distintas miradas nacionales.

En una primera instancia, y al igual que en Europa, los procesos de la “Guerra y Construcción Nacional” significaron episodios con hondas repercusiones en la conformación de los Estados americanos durante el siglo XIX. La investigadora chilena Loreto Correa, Academia Nacional de estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), analiza una de estas conflagraciones de mayor trascendencia por sus implicaciones posteriores, como lo fue la Guerra del Pacífico, que enfrentó a Perú, Bolivia y Chile. Para Correa, las elites políticas y económicas desempeñaron un papel preponderante en la edificación de los Estados-nacionales, en la que considera que el orden y estabilidad del Estado chileno le permitió fortalecer

---

<sup>1</sup> Rubilar es doctor en Historia por la Universidad de Valladolid, y profesor del Departamento de Historia y Geografía UCSC, Concepción, Chile.

<sup>2</sup> Sánchez es doctor en Historia por la Universidad Complutense, y profesor del Instituto de Investigaciones Históricas UMSNH, Morelia, México.

sus instituciones, al contrario de la inestabilidad y fragilidad institucional en los otros dos Estados.

En este orden, el historiador peruano Víctor Peralta, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), se adentra en el caso de Perú, en el que destaca la influencia que tuvieron los movimientos armados, las llamadas “Revoluciones”, y la participación de los militares en política, entre 1862-1868, en la figura del caudillo militar Mariano Ignacio Prado, que terminaron por propiciar un escenario interno inestable para la consolidación del Estado. Igualmente, José Chaupis, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, estudia el papel de Nicolás de Piérola en medio de la turbulencia del Estado peruano durante la Guerra del Pacífico; el investigador observa un proyecto “esperanzador” en el discurso político de Piérola frente a la situación adversa del conflicto, lo que acaba diluyendo su mensaje en una utopía ante la realidad.

Desde otra esquina, Claudio Tapia Figueroa, Universidad Técnica Federico Santa María (USM), incorpora el caso de Ecuador dentro del estudio integral de la Guerra del Pacífico, al analizar la declarada neutralidad ecuatoriana en el marco del orden interno del país. Para el académico, tanto las cancillerías chilena como peruana trabajaron en atraer a Ecuador a la contienda, durante la dictadura del general Ignacio de Veintimilla, pero las implicaciones económicas que podría haber acarreado la guerra le condujeron a seguir la neutralidad.

Los “Conflictos y Límites” conforman la segunda parte del libro. En él confluyen tres estudios provenientes de distintas latitudes, que tienen como punto común el problema de las fronteras y delimitaciones territoriales de los Estados. El investigador español Luis Escolano Giménez, IE University (España), centra su atención en la historia fronteriza en la isla de La Española, desde el siglo XVIII hasta el XX, entre los espacios geográficos de las actuales Haití y República Dominicana, un asunto con largas discrepancias que el mismo autor ha señalado de “una difícil convivencia”.

Por su parte, el historiador colombiano Miguel Ángel Urrego, UMSNH, recorre la Colombia decimonónica a través de sus procesos de conformación territorial del Estado, y dentro de ello considera las constantes guerras civiles y las acciones internacionales que envolvieron la separación de Panamá. Mientras que el maestro chileno Cristián Garay Vera, Universidad de Santiago (USACH), enfoca el problema de los límites territoriales desde una visión de conjunto suramericano, a partir del comportamiento de los nuevos Estados y sus apegos al principio jurídico de *Utis Possidetis* en 1810, no obstante, Garay considera que tanto las negociaciones como las guerras

constituyeron los principales instrumentos de expansión territorial dentro de una dinámica de Estados-Nación con política exterior definida, como lo ejemplifica el caso de Brasil, su rol en la Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay y sus negociaciones limítrofes con Bolivia.

El tercer nudo de investigación lo representa el problema de los imaginarios nacionales, los que se convirtieron en una de las principales preocupaciones de los noveles Estados americanos en su proceso de construcción. Este apartado reúne tres capítulos con estudios de casos concretos. Así, el investigador Raúl Labra López, UCSC, dedica su análisis a la “Prensa, sociabilidad y representación en la sociedad de Buenos Aires, 1810-1852”, en el que profundiza en la mirada periodística porteña durante de la época de Juan Manuel de Rosas (1835-1852).

Más adelante, Mauricio Rubilar y Lorena Retamal, UCSC, comparten su trabajo sobre la “Prusia de América”, en torno a la imagen construida sobre Chile por la prensa bonaerense durante el contexto de la Guerra del Pacífico (1879-1884); en el que se refleja la asociación del país austral con la potencia militar germana, como parte de la narrativa de expansión imperialista que se tejió desde la capital argentina, en ese momento un importante aliado de Perú. Culmina esta discusión temática, el historiador chileno Patricio Ibarra Cifuentes, Universidad Bernardo O’Higgins (UBO), con su artículo dedicado a la “Sátira de guerra”, donde se detiene a analizar las caricaturas publicadas por la prensa chilena en el transcurso de la contienda del Pacífico, como una fuente innovadora a la hora de abordar las representaciones gráficas y su espacio de circulación en el marco de la conflagración.

Finalmente, la cuarta parte de la obra recoge el tema de las relaciones internacionales americanas, desde la perspectiva de la problematización de las mismas, en un ámbito de acción y prácticas de política exterior en el marco de la complejidad de su época. En este terreno, los profesores Tomás Straka, Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), y Esther Mobilia, Universidad Central de Venezuela (UCV), analizan las relaciones entre los Estados Unidos y Venezuela durante el último tercio de la centuria (1870-1908). Para los autores, no solo la proximidad del mar de las Antillas y el Atlántico, que une al país del norte con la nación suramericana, sino las aspiraciones políticas e intereses comerciales luego de la guerra contra España en 1898, fueron delineando el ascenso estadounidense como potencia regional.

Asimismo, dos trabajos más cierran el estudio de este tema. Por un lado, Sánchez Andrés, UMSNH, se detiene en ahondar sobre la relación de

la diplomacia mexicana con España en torno a la cuestión cubana; en las que el autor expone las repercusiones de las guerras de independencia de la isla (1868-1878 y 1895-1898) y la Guerra Hispano-Estadounidense (1898). Por su lado, Ori Preuss, historiador israelí de la Universidad de Tel Aviv, entrega su capítulo titulado “Todo nos une”: hacia una nueva historia de las relaciones internacionales sudamericanas, circa 1900”, en el que examina desde una vereda externa, el desenvolvimiento de las dinámicas de poder y política exterior de Argentina (Roque Sáenz Peña), Brasil (Barão do Rio Branco) y Uruguay (Antonio Bachini).

En las páginas de esta obra, el siglo XIX latinoamericano encuentra una nueva gama de diversidad de miradas, que vienen bien a sumar más piezas al puzzle del continente, con estudios precisos, rigurosos e interdisciplinarios en torno a las relaciones internacionales americanas no sólo en gestión, sino también en acción; sobre las lecciones de las guerras fratricidas del pasado y sus alcances duraderos hasta el día hoy; pero, muy especialmente, los aprendizajes de la historia escrita por la amplitud académica internacional, sin distinciones de sus países de origen. Este es uno de los mayores logros de este libro, y de quienes aportaron a su construcción intelectual.

Froilán RAMOS RODRÍGUEZ

Universidad Católica de la Santísima Concepción de Santiago de Chile

[framos@ucsc.cl](mailto:framos@ucsc.cl)